



Antonio García -

Antuan-@Vivo_CFB

SEWANEE

· La Universidad inigualable ·

El ser humano es insaciable. Cuando ganas 2000€ al mes quieres ganar 3000€ y además, ser mejor que tu cuñado porque siempre nos estamos comparando. Si tengo un buen coche, a los 5 años lo quiero cambiar porque la madre de la amiga del cole de mi hija se ha comprado uno nuevo que tiene hasta electrólisis o, ¿eso son los hornos? Bueno da igual. Si la madre de otra amiguita del cole de mi hija ha ido dos veces a Disney Paris, yo ya he ido 3 veces y este verano me voy a World Disney Orlando para disfrutar, claro, pero sobre todo para gritarle a la cara al señor ESPN, ¿por qué nos ha quitado el ESPN Player Internacional? Que yo no quería ser piratilla pero él me ha obligado. Si ya ni puedo ver los resúmenes de youtube.

Una conversación muy común con unas cervezas en la mano, desde aquí recomendamos cerveza cero/cero, es comparar deportes, competiciones deportivas, equipos deportivos o incluso jugadores individuales de deportes de equipo. Nada me parece más tonto que esto último, ¿cómo podemos comparar a Pelé con Messi? Pelé fue un jugador único de mediados del siglo

XX, Messi es un jugador único del Siglo XXI pero es que además juegan en deportes colectivos; que comparen a Nadal con Sampras tiene un pase, pero comparar por comparar, no. En general son debates estériles pero que nos hacen pasar un buen rato. Que si el Barcelona de Guardiola o el de Cruyff, que si los Lakers del showtime o los Bulls de Jordan, que si los Dolphins de la temporada perfecta de 1972 o los Patriots de los 6 anillos y su casi temporada perfecta del 2007. La que liaste, David Tyree, en esa recepción con el casco.

Pero hoy no quiero hacer comparaciones odiosas, hoy os quiero hablar de una Universidad inigualable, única, incomparable no solo por su trayectoria y decisiones tomadas a lo largo de su historia, sino porque también consiguieron una temporada épica e irrepetible, la que lograron los hombres de la Universidad del Sur, la universidad sita en Sewanee, en 1899.

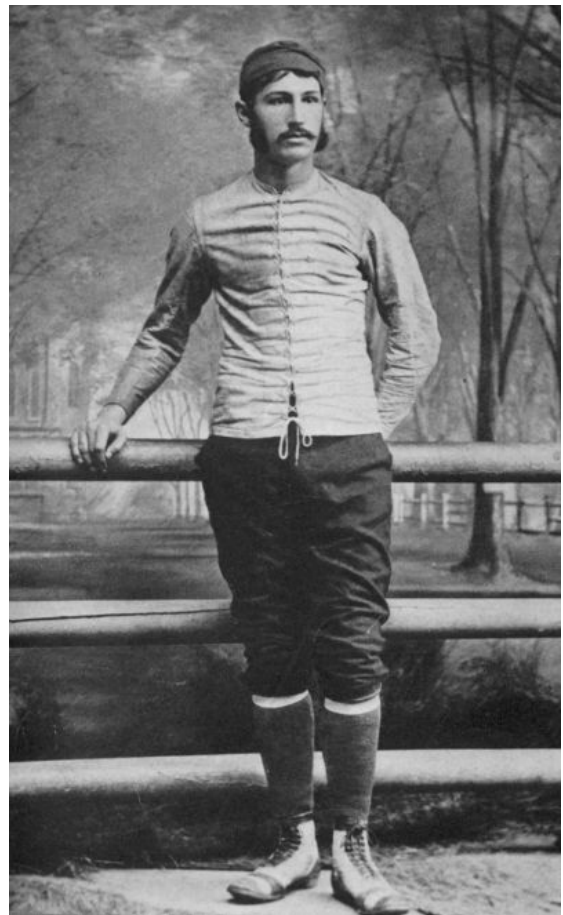
Pero antes de conocer cómo fue esa temporada me veo en la necesidad de contextualizar la época de la que vamos a hablar.

El primer partido de football, reconocido mayoritariamente, que se jugó en los Estados Unidos de América se disputó el 06 de noviembre de 1869 en la Universidad de Rutgers ante la Universidad de Princeton. Si no conoces la historia de este partido, ya estás tardando en leer el artículo “Nacido el 06 de noviembre” escrito en la web de coollegeneration.es por el @ElChicodelDAI.

A partir de ese momento el football enloqueció a un país que acababa de salir de una guerra civil sangrienta que había enfrentado a los estados del Sur, la Confederación, contra los estados del Norte, los Unionistas. Sea por motivos económicos, como dicen los del Sur, sea por abolir la esclavitud, como dicen los del Norte, la cuestión es que esta

guerra dejó cientos de miles de muertos, el país fracturado en dos y un sentimiento de orgullo de la gente por debajo de la Línea Mason-Dixon a pesar de la derrota.

Después de la rendición de la Confederación empezó lo que se llamó la “Reconstrucción”. Dos tendencias existían entonces, la que se llamó “La Causa Perdida” y la de “El Nuevo Sur”, ambas se unieron y crecieron gracias al football. Por un lado, este deporte reflejaba los valores tradicionales de honor y masculinidad, los acomodados jóvenes del Sur veían el football como un medio para simular el combate cuerpo a cuerpo. Las grandes “melés” les hacían creer que estaban en un campo de batalla dirigidos por el mismísimo General Robert E. Lee en la batalla de Gettysburg. Pero a su vez el football simbolizaba los valores de “El Nuevo Sur”. Un in-



Walter Camp, “Father of American Football”, en 1878 cuando Camp era capitán del equipo de football de la Universidad de Yale

vento del norte que enfatizaba la precisión, el trabajo en equipo, la industrialización, tal y como imaginó y llevó a cabo, Walter Camp, el verdadero creador del football americano, el football era un proceso industrial, el juego se convirtió, por lo tanto, en un deporte más moderno, ordenado y moldeado por estrategias preparadas. La unión de un de un conjunto de habilidades, cada uno apretaba su tornillo, era como una fábrica moderna y eso es justo lo que el Norte propugnaba para “El Nuevo Sur”

Estos dos valores, el romanticismo de “La Causa Perdida” del Sur, que el norte alentó para una rápida conciliación, y la idea del “Nuevo Sur”, más industrializado, más moderno, se unieron y dieron lugar al amor, a la devoción de este deporte por los sureños. El

football se convirtió y es aún hoy en día, más que una religión en el sur de Estados Unidos.

Para muchos historiadores la guerra civil estadounidense fue una guerra santa. Ambos bandos intentaron utilizar la religión para sus propios intereses. El valor de los sureños venía dado por Dios, mientras que la labor evangélica de liberar a los esclavos era una tarea santa de los norteamericanos. Todos estos hechos e influencias se dieron de la mano en Sewanee a finales del Siglo XIX. La Universidad del Sur nació de la mano de diez diócesis de la Iglesia Episcopal Protestante de América. En 1856, antes de la Guerra Civil, Leonidas Polk, Obispo Episcopal del Suroeste expresó la “necesidad urgente, en los estados del sur, de una universidad de alto

“...La necesidad del hombre que los fundadores habían diseñado, “amo benevolente y varonil defensor cristiano del Sur Esclavo” tuvo que revisarse a las demandas y circunstancias del Nuevo Sur...”

nivel, para combatir la influencia norteamericana en la educación de la buena gente del sur”. Fue así como en 1857 dio a luz la universidad en Sewanee, con la idea de crear a “los hombres más auténticos, los cristianos más auténticos y los patriotas más auténticos”, ese sería el legado de esta nueva universidad a la nación estadounidense. Ahora bien, la llegada de la guerra civil norteamericana, la victoria de la Unión y la abolición de la esclavitud, que tanto defendían los fundadores de la universidad, hizo que todo cambiara. La necesidad del hombre que los fundadores habían diseñado, “amo benevolente y varonil defensor cristiano del Sur Esclavo” tuvo que revisarse a las demandas y circunstancias del Nuevo Sur.

El nuevo hombre del Sur tenía que tener el ideal marcial del guerrero blanco cuyo coraje, valor y superioridad moral no se desvaneció con la derrota militar, pero a su vez era el piadoso caballero cristiano cuya elegante aceptación de la derrota reflejaba su honor personal, su lealtad al hogar, a la comunidad y la devoción a su Dios. Así como “La Causa Perdida” buscaba preservar la virtud cristiana y la conducta honorable del Sur de antes de la guerra, el football en Sewanee conectaba a estudiantes, profesores y clérigos con las leyendas del Viejo Sur y el modernismo del “Nuevo Sur”.

Como dice J.W. Bozzi en su magnífica tesis: “The Sewanee football narra-

tive: Christianity, southern honor, and intercollegiate football at the University of the South, 1890-1899”, “como centro del pensamiento de la Causa Perdida, la doble identidad cristiana y confederada de Sewanee encontró una expresión regular en la narrativa futbolística de Sewanee” La ola del football que invadía el norte y noreste de Estados Unidos, llegó al Sur. Al principio el football fue visto como una imposición del Norte pero el Sur, sobre todo la gente de la universidad de Sewanee, lo llevó a su terreno. Lo importante no era la competición, no era el ganar, era el demostrar que un sureño podía ser un guerrero y un caballero, bajo los principios de la cultura sureña. Fue el 14 de diciembre de 1889, 20 años después del primer partido disputado en Rutgers y 24 desde el fin de la guerra civil cuando se jugó el primer partido en el Sur de Estados Unidos. Enfrentó a los Furman Paladins de la Universidad de Furman y a los Wofford Terriers de la Universidad de Wofford College.

Por su parte los Tigers de la Universidad del Sur celebraron su primer partido el 7 de noviembre de 1891 contra la Universidad de Vanderbilt que había jugado su mismo primer partido el año anterior y que, con más

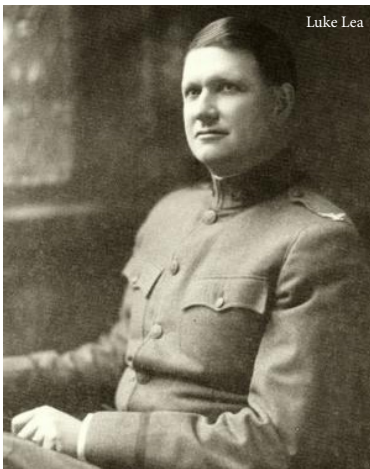
experiencia, derrotó 22-0 a los de Sewanee. El anuario de 1891 de la universidad decía esto al respecto: “el otoño pasado se organizó un equipo de football, y aunque sólo se ganó un partido de los tres, fue buen comienzo. Este nuevo deporte está firmemente establecido, ya que La Montaña (así se conoce a la universidad coloquialmente) lo aceptó de inmediato. El equipo no tenía entrenador, salvo su capitán, que había jugado un poco en una escuela del norte. Sólo falló en su primer partido. Ahora sólo hace falta experiencia. Tenemos ocho partidos programados para este año (1892) y un equipo prometedor”. En 1899 los Tigers, “Los Hombres de Hierro” convirtieron ese futuro prometedor en algo incomparable, inigualable e irreplicable.

Al respecto de esa temporada hay cientos de artículos, noticias y reportajes pero nada mejor que el documental “Unrivaled: Sewanee 1899” realizado en 2022 por Norman Jetmundsen y David Crews que os recomiendo ver encarecidamente en la siguiente web: <https://www.pbs.org/video/unrivaled-sewanee-1899-1vp1hk/> Pero para este artículo creo que la mejor opción para informaros es el periodico estudiantil de la universidad el “The Sewanee Purple”



del 14 de diciembre de 1899 escrito de primera mano por un estudiante que estuvo en el viaje.

La temporada constó de 12 partidos, 9 como visitantes y solo 3 como locales. Empezó la temporada un 21 de octubre con un viaje a Georgia, y victoria por 12-0. Dos días después se desplazaron a Atlanta para jugar contra Georgia Tech al que ganaron 32-0. Tras otros dos partidos fáciles jugados en La Montaña empezó la aventura épica de los hombres de Sewanee. Un viaje de 6 días de más de 4000 kilómetros, organizado por Luke Lea, el manager del equipo, un visionario y todo un líder. Lea se matriculó en la Universidad en 1896 y se



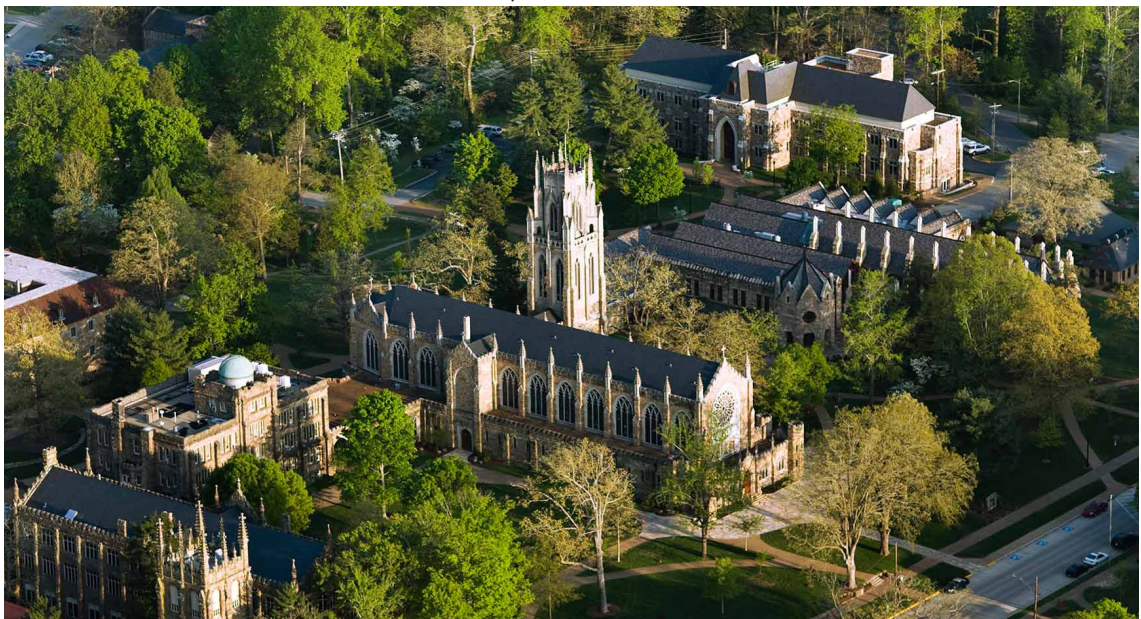
graduó en 1900. Político de raza, fue elegido senador por el estado de Tennessee. Por su parte el equipo estaba dirigido por Billy Suter, un titulado de Princeton, que fue el seleccionado para dirigir la temporada de 1899 tras la recomendación del entrenador de la temporada anterior, otro graduado de Princeton, John Gere Jayne. Suter estuvo 3 años al frente del equipo con un récord total de 22-3-3.

En este viaje los 22 jugadores que formaban la plantilla jugaron jueves, viernes, sábado, lunes y martes, descansando el domingo, día de misa, y ganaron por un resultado total de 91-0.

El jugador más destacado, sin duda, fue el capitán y halfback Henry, "Ditty", Seibels elegido en 1973 como miembro del College Football Hall of Fame. Un jugador con más corazón que cuerpo pero imparable por su determinación, que consiguió touchdowns como RB y retornador de kickoffs y punts, además de ser el punter del equipo en determinadas ocasiones. Lea, Suter y Seibels eran la base sobre la que se asentaba este increíble equipo.

El único partido en el que permitieron puntos

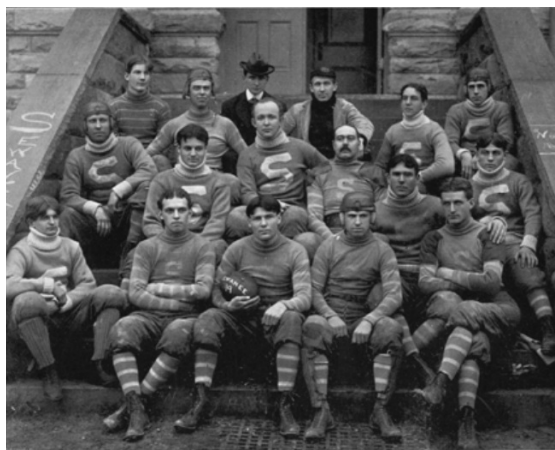
University of The South-Sewanee



fue en el penúltimo de la temporada disputado en Montgomery, el día de acción de gracias, contra Auburn al que ganaron por 11-10.

Aunque éste no fue uno de los partidos que jugaron en su epopéyico viaje, sí me quiero centrar en él ya que de todos ellos fue el más controvertido y difícil. Todos los partidos que habían disputado las huestes de Billy Suter habían sido grandes victorias recibiendo un comportamiento exquisito por parte de los equipos rivales, pero en éste la encerrona que tuvieron que aguantar los de Sewanee fue mucho más allá de lo imaginable, tal y como se dijo en el periódico:

“La intención de ese equipo parece haber sido ganar el partido, por cualquier medio, por injusto, antideportivo o poco caballeroso que fuera. El árbitro del encuentro ha hecho públi-



Sewanee 1899 football team - De abajo a arriba y de izqda. a dcha. :

Primera fila: Pearce, C. Q. Gray, Diddy Seibels (Cap. con el balón), Warbler Wilson, B. U. Sims//Segunda fila: Richard Bolling (Con gorro), Rex Kilpatrick, William Poole, Henry Keyes, Deacon Jones, Ormond Simkins// Tercera fila: Ralph Black (camisa a rayas), Wild Bill Claiborne (con sombrero), athletic director Luke Lea, head coach Billy Suter, Joseph Lee Kirby-Smith, Daniel B. Hull.

pate. Por suerte llegó la noche y el partido se dio por finalizado con victoria de Sewanee. John Heisman llegó a decir años después que el de la temporada 1899 había sido su mejor equipo en Auburn. “El equipo solo pesaba alrededor de 160 libras por jugador, pero su velocidad y trabajo fueron algo verdaderamente maravilloso. El equipo se alineaba y ponía el balón en juego a veces antes de que los jugadores oponentes se levantaran del suelo. Era

co su motivo para no sancionar una y otra vez a Auburn. Como vencedores, nos inclinamos a hacer la única excusa caritativa que admite su conducta: es decir, que muchos de ellos fueron inducidos a prácticas sucias por el consejo del matón que actúa como su entrenador”

Y, ¿quién era el HC? Nada más ni nada menos que John Heisman. Sí, ese señor que es el emblema del mejor jugador del actual college football, utilizando todas las triquiñuelas posibles para ganar el partido. Jugadores reservas que saltaban al terreno de juego para placar, aficionados que no respetaban los límites del terreno e incluso golpeaban a los Tigers, jugadores de Auburn que pisoteaban a los rivales cuando el partido estaba parado. Los árbitros poco pudieron hacer, ya que si hubieran suspendido el partido, éste hubiese acabado en em-



Auburn Tigers 1899 - Heisman a la izquierda

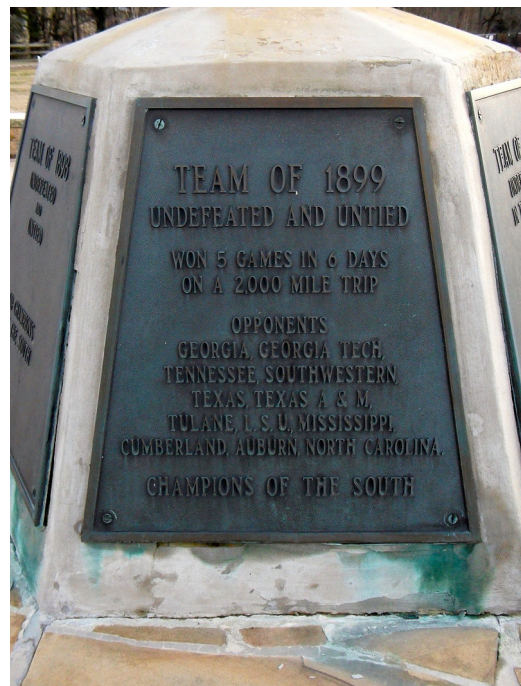
una estrategia para atraparlos fuera de lugar y obtener el beneficio de la penalización.

Hoy en día, ningún equipo se sorprende por tal estilo de juego, pero ese equipo de Auburn fue el primero en mostrar lo que se podía hacer con un juego rápido” Por su parte el periódico local, el “Montgomery Advertiser”, en su crónica del día después reconocía la victoria de los de

Sewanee afeando la labor de su entrenador e indicando lo siguiente: “Se dice que las comparaciones son odiosas. Tal vez las cosas molestas lo sean, pero una aquí mismo no está fuera de lugar. El Sr. Heisman trajo a su equipo el miércoles por la noche; tuvieron una buena noche de descanso y se levantaron muy frescos el jueves por la mañana. Han jugado cuatro partidos esta temporada, sin tener que recorrer más de cien millas para ninguno de ellos. El de ayer fue el undécimo partido que Sewanee ha jugado esta temporada, cinco de ellos en un largo y duro viaje. Llegaron aquí ayer al mediodía, después de una dura noche de viaje el miércoles, sólo tuvieron unas pocas horas para descansar, y se metieron de lleno en el partido. A pesar de ello, dieron contra Auburn lo mejor que tenían”.

Los Hombres de Hierro rindieron pleitesía a lo que se decía en el anuario de la universidad, el “Cap and Gown” de 1895 “incluso en el campo de batalla, en la sangre y la carnicería del campo de juego, los robustos soldados del Señor... actúan en honor del estandarte púrpura”.

Pero quizás más interesante que el resultado de los partidos y la historia de cada jugador sea para el aficionado actual, conocer cómo se jugaba hace 125 años al deporte que tanto amamos. Todos podemos imaginar el football de aquella época pero nada mejor que ir directamente a las reglas para poder verlo. Es la “Spalding’s Official Football Guide 1899” editada por el todopoderoso Walter Camp donde encontramos la información al respecto. En su fascinante introducción titu-



lada “An introductory chapter for beginners” Camp hace un completísimo repaso a todos los aspectos, voy a destacar solo algunos de ellos, pues prefiero que los leáis vosotros mismos:

- Un principiante en el fútbol debería hacer dos cosas: leer las reglas y, si es posible, observar la práctica. Si tiene dudas, puede es-

cibir a uno de los grandes jugadores y recibirá una respuesta rápida y satisfactoria.

- El campo de football debe delimitarse por líneas de cal, encerrando un espacio de 330 pies de largo y 160 pies de ancho. Si bien no es absolutamente necesario, es costumbre marcar el campo también con líneas transversales cada cinco yardas, para beneficio del

árbitro a la hora de determinar cuánto avanza el balón en cada intento. En medio de las líneas que forman los extremos del campo, se erigen los postes, los cuales deben estar separados por dieciocho pies y seis pulgadas, con un travesaño a diez pies del suelo.

- El jugador normal debe llevar una chaqueta de lona. Ésta puede ser hecha en casa o comprada por un pequeño costo en cualquier proveedor deportivo. Debe quedar bien ceñida, pero no demasiado, y atarse por delante para que quede bien ajustada. También se usan camisetas con parches de cuero en codos y hombros. Los pantalones deben ser de algún material resistente y bien acolchados sobre las rodillas y los muslos. La característica más importante de todo el uniforme es el zapato. Éste puede ser el de béisbol común de lona y cuero con tacos de cuero clavados en la suela para evitar resbalones.

- El equipo de once hombres suele dividirse en siete jugadores de línea, que se colocan en fila frente a sus siete oponentes, un quarterback, que se encuentra justo detrás de esta línea, dos halfbacks, y un fullback o "goal tend" que se encuentra a una docena de yardas detrás de los halfbacks.

- El backsnap es devolver el balón, ya sea con el pie o, más comúnmente, con la mano, a un jugador de su propio lado justo detrás de él, a quien se le llama quarterback. La pelota está en juego y ambos lados pueden presionar hacia adelante tan pronto como la pelota se pone en movimiento mediante el snap.

- La única limitación es la de una regla diseñada para impedir que un lado mantenga continuamente la posesión del balón sin ningún avance o retroceso material, lo que provocaría ser manifiestamente injusto para los oponentes. Esta regla establece que en

tres "downs" o intentos de avanzar el balón, un equipo que no haya avanzado cinco yardas hacia la portería contraria o se haya retirado veinte yardas hacia la propia, debe ceder la posesión del balón. De hecho, es raro que un equipo realmente entregue el balón de esta manera, porque después de dos intentos, si las perspectivas de completar la ganancia de cinco yardas parecen pequeñas, es ético patear el balón lo más lejos posible.

- El touchdown contará 5 puntos, incluso si luego no logra convertirlo en gol enviando el balón por encima del larguero y entre los postes, mientras que, si logra convertirlo contará 6 puntos.

- Esta sucesión de jugadas se prolonga durante treinta y cinco minutos con un descanso de diez minutos, tras el cual el equipo que no realizó el saque inicial al comienzo del partido tiene posesión del balón para el saque inicial.

Espectacular, por favor, leed esta guía.

NIL, profesionalismo y Transfer Portal parecen palabras de este siglo XXI pero a finales del siglo XIX y principios del XX estos problemas ya estaban encima de la mesa. Tanto es así que fueron las culpables de acaloradas discusiones entre universidades y de la creación y destrucción de conferencias. Incluso dos presidentes de Estados Unidos enamorados del football tuvieron que buscar soluciones a un deporte que se estaba profesionalizando y que cada vez tenía más detractores también debido a la gran cantidad de muertes que había cada año lo que ocasionó, por ejemplo, grandes cambios en las reglas como la aceptación del pase adelantado en 1906. El primer partido entre Georgia y Georgia Tech fue de todo menos amistoso. Durante la semana previa, los aficionados bulldogs mostraban sus serias dudas sobre la elegibi-

lidad de algunos jugadores en el equipo de los Yellow Jackets, no en vano algunos habían jugado con ellos la temporada anterior. El escándalo fue tan mayúsculo que Charles Herty, fundador del programa de fútbol de Georgia, cogió el toro por los cuernos y a petición suya se mantuvo una reunión el 22 de diciembre de 1894 con representantes de varias universidades, entre ellas la Universidad del Sur, en la que se creó la SIAA (Southern Intercollegiate Athletic Association). Uno de los principios de esta asociación era la de conseguir el amateurismo en todas las

competiciones que organizaba pero su capacidad de control era mínima y aunque impuso castigos a universidades y jugadores, por recibir dinero, (hola, NIL) el profesionalismo, lo que se llamó “deportistas vagabundos”, estaba siempre presente y además se sabía y se alentaba. La pureza, el ideal del deporte como ejemplo del honor sureño pasó a un segundo plano frente al prestigio de la victoria.

Aunque oficialmente la SIAA desapareció en 1942, en 1920-1921 ésta sufrió un gran revés. Con universidades tan potentes como

“...A diferencia del resto de la región del sureste, el fútbol de Sewanee se deterioró durante la década de 1920 y 1930. Los Tigres, que no tuvieron una temporada perdedora entre 1898 y 1918, solo lograron dos temporadas ganadoras en la SOCON y ninguna en la SEC donde perdieron los 37 partidos...”

Georgia Tech o con tan pocos estudiantes como Sewanee, tener un único criterio era difícil de conseguir y así pasó con la “regla de un año”. Esta regla implicaba que los jugadores de primer año no fueran elegibles, a su favor, estaban las universidades más grandes, en contra las más pequeñas. Tras muchas discusiones se llegó a un entente. Se impuso la regla de un año pero a su vez se implantó una normativa que impedía que los deportistas representarían a más de una universidad durante su carrera atlética, (hola Transfer Portal). Los grandes jugadores de universidades más pequeñas ya no podían ganar experiencia y luego transferirse a las más grandes y prestigiosas. Pero este acuerdo no duró más de un

año y finalmente el 25 de febrero de 1921 las universidades más poderosas fundaron la SOCON (Southern Conference). Sewanee se incorporó en 1924. Posteriormente en 1932 trece de las universidades fundaron la Southeastern Conference (SEC) y sí, querido lector, Sewanee estaba entre ellas.

¿Qué pasó entonces para que la Universidad del Sur abandonará la SEC?

A diferencia del resto de la región del sureste, el fútbol de Sewanee se deterioró durante la década de 1920 y 1930. Los Tigres, que no tuvieron una temporada perdedora entre 1898 y 1918, solo lograron dos temporadas ganadoras en la SOCON y ninguna en

The Iron Men of 1899

"The Tigers from Tennessee's Sewanee went 12-0 in 1899, but that's not why this team is No. 1 on his all-time Southern list. Sewanee took the ultimate road trip, playing five games in six days, all on the road. And not only did the Tigers win them all, but all five games were by shutouts." In *Southern Fried Football: The History, Passion and Glory of the Great Southern Game*, author and *Atlanta Journal-Constitution* sports writer Tony Barnhart.



Coach H.M. Suter	W.H. Poole	A.C. Evins
Manager Luke Lea	William B. Wilson	F.H. Parker
Players	Ringland F. Kilpatrick	L.R. Mason
B.U. Sims	Henry G. Seibels	Preston S. Brooks
H.M.T. Pearce	Ormond Simkins	A.T. Davidson
J.W. Jones	Ralph P. Black	Herbert E. Smith
R. E. Bolling	Harris G. Cope	C.Q. Gray
Henry S. Keyes	J.L. Kirby-Smith	
W.S. Claiborne	Daniel B. Hull	

1899: SEWANEE 12-0

Oct. 21	Sewanee	12	@Georgia	0
Oct. 23	Sewanee	32	@Georgia Tech	0
Oct. 28	Sewanee	46	Tennessee	0
Nov. 3	Sewanee	54	Southwestern	0
Nov. 9	Sewanee	12	@Texas	0
Nov. 10	Sewanee	10	@Texas A&M	0
Nov. 11	Sewanee	23	@Tulane	0
Nov. 13	Sewanee	34	@LSU	0
Nov. 14	Sewanee	12	@Ole Miss	0
Nov. 20	Sewanee	71	Cumberland	0
Nov. 30	Sewanee	11	@Auburn	10
Dec. 2	Sewanee	5	@North Carolina	0

Described by some football analysts as one of the best teams ever, the undefeated 1899 Sewanee football team is accorded that lofty ranking, not just for its 12-0 record, but for its mid-season train ride into history.

A remarkable five wins in six days — all on the road and all by shutouts against Southern powers — has placed this Sewanee team in an elite class.

Preceding football legends such as the Four Horsemen of Notre Dame of the 1920s, Fordham's Seven Blocks of Granite of the 1930s and LSU's Chinese Bandits of the late 1950s, the Iron Men have written their own place in gridiron history. The men of Sewanee proudly carried the school's banner that fall and the "S" on their purple jerseys was as familiar to opponents from North Carolina to Texas as Superman would be in the mythical city of Metropolis a half century later.

But far from comic book super heroes, the "Iron Men" of Sewanee posted some legendary wins against those Southern opponents that fall.

In 2012, the College Football Hall of Fame named the 1899 team the greatest college football team in history.



la SEC donde perdieron los 37 partidos disputados. Durante esos años de dolor para los orgullosos hombres del Sur el ansia de volver a ser lo que fueron hizo que la Universidad concediera becas, como el resto de sus competidores, y que se utilizaran métodos de reclutamientos nada honorables.

El 08 de abril de 1938 Alexander Guerry, Vicecanciller electo, ofreció un emotivo discurso en el que anunció la nueva política deportiva de la universidad. Dejando cla-

ro su amor por el deporte, informó que la situación económica era insostenible, que la Universidad había arriesgado su sistema de valores y su honor al seguir el ejemplo de las principales universidades. La Montaña iba a dejar de dar becas deportivas y en el futuro sus rivales serían equipos de aproximadamente el tamaño de Sewanee:

“El prestigio de Sewanee en la educación sureña y en la nación no se basa en las victorias futbolísticas del pasado, sino en los

espléndidos ideales académicos y espirituales que ha mantenido y en el hecho de que su alumnado, ahora y a lo largo de los años, ha estado compuesto en su mayor parte por jóvenes excepcionalmente buenos, caballeros e hijos de caballeros. Algunas personas han sugerido que Sewanee abandone por completo el fútbol colegial si tiene que dejar de jugar contra sus oponentes tradicionales. Creen que Sewanee perderá su prestigio en el mundo educativo si no juega contra los mejores equipos del football sureño. Decir que Sewanee perderá prestigio o influencia si juega contra equipos de su propia clase en lugar de contra los equipos más fuertes del Sur es decir que la erudición, los ideales espirituales, los buenos modales, la disciplina mental, el sentido del deber y la responsabilidad social no son los objetivos de una universidad, sino el fútbol y las competiciones de fútbol con las instituciones más grandes del Sur. Nada podría ser más completamente erróneo que tal posición. La nueva política de football no priva-

rá a Sewanee y a sus estudiantes de ningún privilegio real ni de ninguna tradición valiosa, sino que en realidad liberará a Sewanee de una especie de esclavitud, la esclavitud de una situación desesperada, de la desesperación de esforzarse por alcanzar una meta inalcanzable... y del temor de que Sewanee esté pasando a la oscuridad.

Habrà felicidad y satisfacción al darse cuenta de que Sewanee puede establecer y establecerá su grandeza sobre los cimientos indestructibles de un buen nivel académico, altos ideales espirituales y una vida universitaria rica y variada, y no sobre los cimientos cambiantes e inciertos del fútbol de esta época. De esta determinación surgirá una nueva esperanza, un nuevo orgullo y una nueva fortaleza”. Así fue como en 1940 la Universidad del Sur abandonó la SEC y volvió a sus raíces. En esos tiempos oscuros, toda La Montaña tenía que tener muy presente en sus cabezas el editorial del *The Sewanee Purple* del 14 de diciembre de 1899 en el que decía:

“Pero por encima y más allá del orgullo y el placer que nos han dado, y la fama que han traído a Sewanee, está la influencia que su éxito ejercerá sobre los futuros equipos. Han establecido una tradición futbolística. Si alguna vez nos llega un día oscuro, cuando la perspectiva sea triste y la derrota parezca inminente, nuestros equipos recordarán los logros de este equipo del 99 y lo harán o morirán”.

Por Antuan G.